

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 19 (1992)
Heft: 3

Rubrik: Caminos a través de Suiza - Caminos hacia Suiza

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Caminos a través de Suiza – Caminos hacia Suiza

Un Renacimiento

Dado que Suiza está ubicada en el centro de Europa, el tema debería llamarse ciertamente también caminos a través de Europa y a Europa. Hace ya casi treinta años que se está discutiendo el tema de caminos culturales a nivel europeo. En 1984 el Consejo de Europa emitió la recomendación de hacer resurgir los caminos europeos de peregrinación, especialmente aquellos hacia Santiago de Compostela. Consciencia de la identidad común y la protección y conservación del patrimonio cultural europeo, así como nuevas posibilidades para la configuración del tiempo libre eran las metas previstas. ¿Qué se ha hecho en Suiza para esto?

Respondiendo a este llamado, la Central Suiza de Tránsito (SVZ) comenzó, ya en 1985, con la realización de su proyecto «Caminos hacia Suiza». Su revista dedicada al camino de Santiago tuvo gran éxito y al poco tiempo se acabaron todos los ejemplares. Alentada por esta experiencia editó en 1987 y en 1988 las dos revistas sobre el Gran Camino de los Valesianos, que fueron recopiladas en un libro. Este año la SVZ acometió las rutas principales de los caminos romanos que atraviesan Suiza: la ruta del este y la del oeste se describen otra vez en una revista cada una (también disponibles en forma de libro).

Este proyecto «Caminos hacia Suiza», al que la SVZ dedicará varios años, prevé tratar en el futuro también los caminos barrocos, caminos de herradura y caminos textiles.

Justamente las denominaciones de caminos barrocos, textiles o de peregrinaje demuestran claramente cuán cómodos (y publicitarios) resultan estos términos, pero también lo arbitrario que son estas categorías y, principalmente, cómo se superponen entre sí. Es seguro que los caminos de Santiago nunca fueron usados solamente por peregrinos

hacia Santiago de Compostela y un camino barroco no es otra cosa que la voluntaria unión física de un centro cultural al otro.

¿Qué quiere alcanzar ahora la SVZ con su ambicioso proyecto histórico-cultural? Con la estrecha colaboración de autoridades e instituciones especializadas, como por ejemplo arqueólogos cantonales, Rutas Suizas para Caminantes (SAW) o Inventario de Caminos Históricos de Tránsito en Suiza (IVS), se planea registrar y mostrar las huellas dejadas por los constructores y usuarios de las rutas de tránsito de nuestro país y cómo

Caminos romanos: ¿Romanos o no?

Probablemente ningún otro tema de la investigación de los caminos antiguos causó tantas controversias. Hay numerosos expertos en esta materia, las publicaciones son innumerables – y los «caminos romanos» siguen impregnados de secretos y misticismo. Cada año aparecen nuevas publicaciones referentes a este tema – una prueba de la ilimitada necesidad de las lectoras y los lectores de polemizar con los «romanos».

mo han influido en el estilo de construcción, el idioma, el trazo de las rutas y el arte, caracterizando hasta regiones completas. Vale entonces recorrer los «nuevos caminos antiguos» para toparse con grandiosos paisajes y sugestivos descubrimientos culturales, pero también para reconocer humildemente una vez más que la mayoría de estos caminos tiene su origen en el extranjero, que nuestro país nunca fue para los legionarios romanos o para los peregrinos otra cosa que simplemente una etapa.

Heidi Willumat

El trazado de una red de tránsito funcional en el entonces gigantesco imperio es, con seguridad, una de las pruebas más fascinantes de su arte de construcción, planificación y técnica. En el Itinerarium Antonini, una guía romana de viajes, y en la Tabula Peutingeriana, una copia de la edad media de un mapa romano de rutas, encontramos información sobre el trazado de los caminos o, más aún, sobre sus estaciones importan-



Juf en Averstal (GR), una colonia valesiana a 2126 m. s. m., es el pueblo habitado permanentemente más alto de Europa. (Foto: SVZ)

tes. En este mapa solamente se han anotado los lugares y las distancias, pero sin indicaciones topográficas ni sobre cuevas o pasajes especialmente difíciles. El territorio actual de Suiza ya fue atravesado en aquel entonces por importantes rutas de tránsito. En el oeste el camino más corto entre Roma y el norte fue el paso del Gran St. Bernhard (debido a los obstáculos en las Schöllenen, el Gotthard prácticamente no tenía importancia aún). Los pasos de los Grisones, en el este, nunca llegaron a alcanzar la importancia del Gran St. Bernhard, principalmente porque competían con los pasos más orientales del Brenner y del Reschenscheideck. La red de rutas principales estaba complementada por innumerables rutas y caminos regionales y locales, cuyos trazados aún no son conocidos en todas partes. Sobre la base de descubrimientos arqueológicos separados, tramos de caminos y unos 50 hitos encontrados en Suiza se trató de reconstruir la red caminera romana de Suiza.

Guías especiales para caminantes

Judith Rickenbach, *Auf den Spuren der Kelten und Römer* (En la huellas de los celtas y de los romanos.) 20 caminatas en Suiza. Editora Ott, Thun, 1992, 200 páginas, sFr. 39.80.

Inventario de caminos históricos de tránsito en Suiza (IVS), Wanderungen auf historischen Wegen (Caminatas por caminos históricos.) 17 excursiones a monumentos de la historia cultural y de tránsito. Editora Ott, Thun, 1990, 264 páginas, sFr. 39.80.

El hecho de que demasiado frecuentemente se les adjudican a los romanos cosas que realmente fueron construidas mucho más tarde ha producido en el pasado una imagen un poco distorsionada de las rutas romanas. Muchas veces un «antiguo camino» se elevó a la categoría de «camino romano». Las leyendas populares han colaborado mucho a que hoy en día existan en Suiza «puentecitos romanos» y «caminos romanos» que efectivamente fueron construidos en una época posterior. En el ejemplo de rutas para carros resalta especialmente la problemática de la clasificación de los caminos hallados. Mientras que anteriormente se tendía a clasificar todas las rutas para carros como típicamente romanas, los investigadores actuales de caminos han podido probar que algunas de estas reliquias ya fueron construidas anteriormente por los celtas y otras sólo en el siglo XVIII. Sin embargo esto no alteró la fascinación de los «caminos romanos», la cantidad de interesados e investigadores profesionales y amateurs de estos antiguos testimonios parece crecer día a día.

Ya en la antigua época romana dos caminos principales cruzaban el actual territorio suizo, las rutas denominadas del Este y del Oeste. En el oeste el paso a través del Gran St. Bernhard fue la conexión más corta entre Roma y el norte. La ruta del este, a través de los pasos de los Grisones, nunca alcanzó igual importancia, pues competía con pasos más orientales como p. e. el Brenner. De arriba hacia abajo: Camino romano en el Silsersee – columnas romanas en el paso del Julier – vías romanas para carros cerca de Ste. Croix. (Fotos: Lucia Degonda)



Protección de paisajes, turismo e historia de tránsito

Las modificaciones que se vienen realizando durante las últimas décadas en nuestro medio ambiente amenazan siempre más la existencia de los elementos tradicionales de nuestro paisaje cultural.

De esta manera se ha hecho necesario hacer un inventario de estos elementos en peligro, a fin de poder, en el futuro, poner a disposición de la planificación del ambiente nuevas bases de decisión, p.e. para la protección de los caminos antiguos. Con esto no se quiere estable-

cer un «paisaje-museo» sino rescatar los caminos antiguos y darles un nuevo uso, por ejemplo, como «paseos histórico-culturales», enriqueciendo así la oferta turística. El esfuerzo del IVS (ver recuadro) también colaboró a que en los últimos tiempos las discusiones sobre los caminos antiguos hayan despertado mayor interés público. El hecho de que hace unos años el Consejo de Europa haya clasificado varios caminos como «Bienes Culturales de Primer Orden» puede evaluarse como un decidido

Inventario de caminos históricos de tránsito en Suiza (IVS)

El IVS es un inventario federal levantado en base de la ley federal de protección de la naturaleza y patrimonio histórico (NHG) por encargo de la Oficina Federal de Ambiente, Bosques y Paisajes (BUWAL). Comprende un inventario de los antiguos caminos dignos de protección y brinda un panorama sobre la historia del tránsito en Suiza.

Dirección: IVS, Finkenhubelweg 11, CH-3021 Bern. Tel (+31) 64 86 64.

signo de mayor conciencia de responsabilidad del pueblo por los antiguos caminos históricos. ■

¡Rutas de peregrinaciones: el camino es la meta!

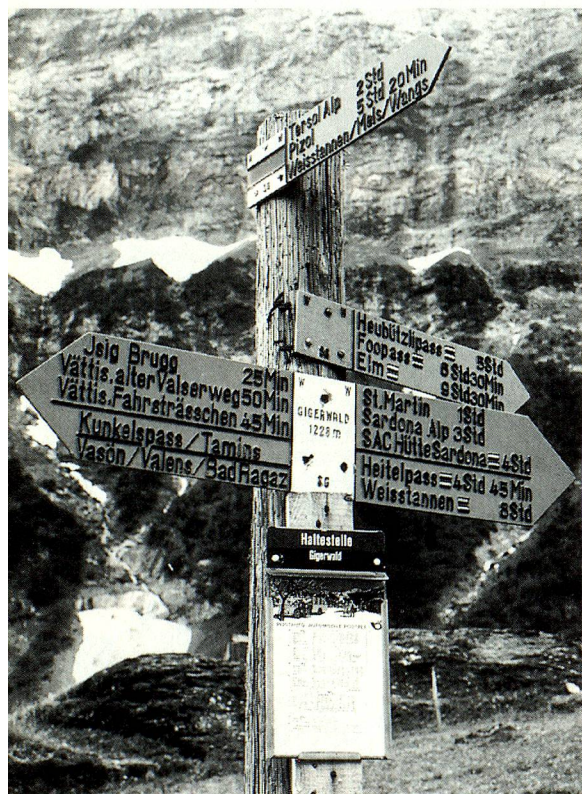
Los «caminos de peregrinaje» vienen adquiriendo últimamente una atracción similar a la de los antiguos caminos romanos. Una exclusiva mezcla de curiosidad, independencia, búsqueda de lo espiritual y de gracia religiosa o física, desafío, añoranza de lo lejano, de viajes

y aventuras despierta, especialmente en nuestra época tan febril, asociaciones y sentimientos hacia valores hace ya mucho tiempo marchitos. En el marco de los largos trabajos previos del proyecto IVS «Caminos de Santiago a través de Suiza» se ha cristalizado ante todo la idea de que no se puede hablar de ese camino de peregrinaje que cruza Suiza de una punta a la otra, sino, que se trata de una red de caminos que se encuentran en determinados puntos fijos, como p.e. Einsiedeln, para volver a dividirse inmediatamente en numerosas otras líneas. Además, un camino de peregrinaje nunca fue usado exclusivamente por peregrinos, sino cumplió siempre muchas otras funciones (ruta de comercio, de iglesia, etc.)

Tanto anteriormente como ahora existieron y existen infinidad de motivos para hacer un peregrinaje. Ruegos concretos de ayuda en una situación de emergencia, peregrinajes penitentes que forman parte de una penitencia impuesta, gusto de la aventura o intereses pecuniarios (antiguamente alguien podía «alquilar» un peregrino para cumplir su peregrinaje de penitencia) fueron frecuentes motivaciones. A menudo los pe-

regrios eran símbolo de la búsqueda de salvación de los seres humanos. ¿Quién no conoce el texto de la canción de Beresina: «Nuestra vida es como el viaje de un peregrino por la noche...»? La idea del peregrinaje se enlazaba frecuentemente con el difícil tránsito por la vida, cuya meta salvadora solamente se podía alcanzar en el Paraíso. La salvación no era de este mundo, pero el camino hacia ella (y hacia la meta de la peregrinación) tenía efectos de purificación, de salvación y de gracia. Así cada peregrinaje representa siempre el camino de un individuo hacia la fe y la cognición. El peregrino supera en su camino distancias y obstáculos para llegar al lugar físico de su peregrinaje. Pero al mismo tiempo supera resistencias internas, se acerca paso por paso a su propia determinación y recorre «su» camino, que se sabe, nunca es de línea completamente recta.

Textos: Hans Schüpbach
Sección de Prensa del IVS ■



Los caminos valesianos son hoy caminos de caminantes; aquí un cruce en el cantón St. Gallen

Succession

en Suisse:
Testament
Inventaire

Liquidation du régime matrimonial
et partage de la succession
Contrat de partage d'héritage



Treuhand Sven Müller
Birkenrain 4
CH-8634 Hombrechtikon ZH
Tél. 055/42 21 21

Los caminos valesianos

Antiguamente vitales, hoy paseos

Los caminos valesianos fueron recorridos por primera vez en el siglo XIII, cuando la vida comenzó a florecer en las ciudades europeas, cuando se construían las catedrales de Reims y Chartres, cuando nació Dante, cuando Federico II caracterizaba la vida política y los campesinos del Lago de los Cuatro Cantones perseguían su libertad ...

Alrededor del año 1000, un grupo del pueblo alemánico llegó al altiplano de Goms. Casi no se sabe nada de cómo vivían en aquel entonces en Valais estos hombres y mujeres y tampoco se sabe mucho de qué motivó a algunos de ellos a volver a abandonar este nuevo terruño después de 200 años. Los señores feudales de Valais, y sus parientes ampliamente ramificados en el espacio alpino, representaron un papel decisivo. Estaban interesados en afirmar sus derechos de poderío, en obtener mayor rendimiento de la tierra y en controlar los pasos por los Alpes. A cambio de sus actividades colonizadoras en las inhóspitas regiones alpinas los valesianos obtuvieron derechos y libertades especiales. Así, por ejemplo, se les reconoció el libre censo hereditario, por el cual podían transmitir la tierra a sus sucesores o a otros valesianos y también tenían derecho a elegir libremente sus tribunales y sus alcaldes.

Descubiertos sólo en el siglo XIX

Estas eran las condiciones para poder vivir, y sobrevivir, hasta hoy, con el magro producto de la tierra de las «wilden Höhinen» (salvajes alturas) de los Alpes. Prosiguieron su marcha durante unos 200 años, desde Valais hasta Piamonte y de allí hacia los Grisones, más tarde hasta la zona alta de St. Gallen, el Principado de Liechtenstein y finalmente hacia el Tirol y el Vorarlberg, donde su migración concluyó alrededor del año 1500 en Kleinwalsertal (Valle del Pequeño Valais).

Entonces los valesianos fueron olvidados durante siglos, siendo esto quizás una gran ventaja, pues así su cultura, forma de construcción, costumbres e idioma han podido sobrevivir hasta la época actual. Sólo a mediados del siglo XIX se «volvió a descubrir» a los valesianos en relación con la conquista de los Alpes, vivían en más de 150 poblaciones repartidas en una distancia de más de 300 km.

Originalmente esos caminos no se utilizaban por placer, tampoco por motivos culturales ni menos todavía con fines deportivos. Todo lo contrario, fueron vitales para los valesianos que habitaban las regiones más altas de los Alpes. A través de estos caminos se transportaban las mercaderías de consumo diario: harina, arroz, sal, vino, lino y algodón ... También se utilizaban para llegar al mercado con los productos propios, tales como queso, mantequilla y principalmente ganado. Así, la gente de Vals cruzaba la montaña Vals hacia Hinterrhein, luego, a través del Bernardino hasta Bellinzona y Lugano.

Rutas de casamientos y entierros

Estos caminos apoyaban asimismo las relaciones humanas: No pocas veces un joven de Davos se casaba con una muchacha de Schanfigg, una alagnesa con un campesino de Macugnaga, un transportista por caminos de herradura de Splügen con una joven safierana. Los antiguos caminos y puentes también tenían fines políticos, pues frecuentemente las tierras y pastoreos alpinos eran de posesión común. A veces también ocasiones tristes motivaban el tránsito de estos caminos: Los cuerpos de los fallecidos se llevaban durante cuatro horas de camino, de Campello Monti, cruzando el paso, para poder darles sepultura en tierra bendita de Rimella y cuántos iban de Valesia, cruzando el paso de Valdobbia, a ganarse el pan en Savoya.

Pasos de hasta 4200 m

Observando más detalladamente el carácter de los diversos caminos valesianos, llaman la atención tres categorías diferentes. Existen los altos pasos alpi-



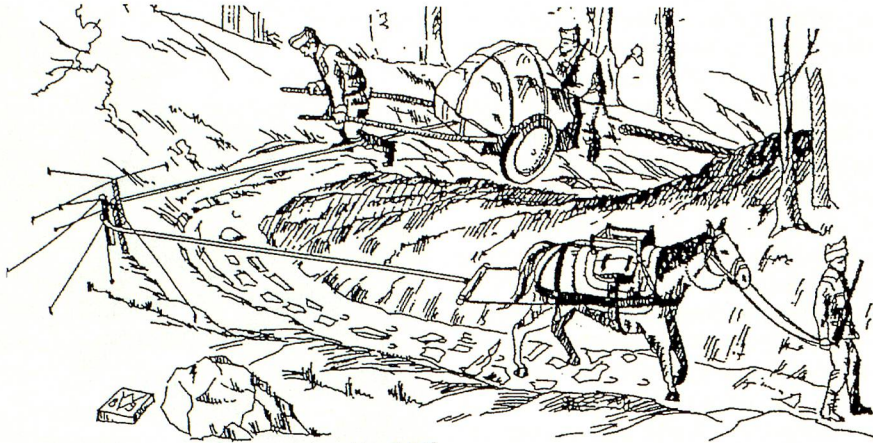
Un antiguo sendero valesiano lleva de Saas-Almagell, cruzando el Monte Moro, hacia Macugnaga en el Piamonte. (Foto: Kurt Wanner, Splügen)

nos, provenientes de Valais y que, bordeando el Monte Rosa, llevan hacia Italia. Alcanzan alturas de hasta 4200 m. Sin embargo, la mayoría de los pasos tienen un punto de culminación de alrededor de los 2500 m, como el Monte Moro o el Albrun, el Turlo, el Fallerfurgg o el Safierberg ...

También existen las sendas para los caminantes sin aspiraciones alpinísticas, que se encuentran principalmente en las regiones orientales de Valais: el camino de Zillis hacia Obermatten, el paso de Duranna y el de Auenfeld, los caminos alrededor del Widderstein ... Hay algo que todos estos caminos tienen en común: Permiten conocer impresionantes paisajes alpinos y personas que se distinguen por su ancestral idioma, su carácter tranquilo y también por su cordial hospitalidad. El que quiera conocer todo esto debe poner algo de su parte, debe abrirse a la gran cantidad de diferentes impresiones, debe tomarse tiempo y traer consigo algo del espíritu pionero que caracteriza justamente a los valesianos hace ya tantas generaciones.

Kurt Wanner, Splügen (GR) ■

Caminos de herradura: ¿nuevo resplandor del florecimiento de antaño?



Zeichnung: Werner Vogel NS

Muchos caminos históricos, especialmente los pasos, ejercían importantes funciones de rutas comerciales. Un camino de este tipo podía adquirir formato internacional o bien tener solamente importancia central en la región circundante. La organización del tránsito comercial con animales de carga y

cabalgaduras estaba en manos de personas individuales o se encargaba a sociedades de transporte, como por ejemplo a los llamados «Portas» en el cantón de los Grisones. Los caminos de herradura no solamente ofrecen hermosas experiencias a los caminantes, sino presentan a menudo mucha sustancia

constructiva antigua, pues, al haber sido muy frecuentados, su construcción era generalmente muy robusta.

Después de dos años de saneamiento se volvió a abrir en octubre de 1991 el renovado camino de herradura Septimer. Actualmente se está saneando el antiguo camino del lado de Bern del paso del Susten, a fin de posibilitar así a los caminantes alcanzar tranquilamente, la cumbre del paso. También se trabajó repetidas veces durante los últimos años en el camino de herradura del Simplon, cuyo florecimiento se debe al comerciante Kaspar Jodok von Stockalper, de Valais, en el siglo XVII.

Aunque ahora estos caminos de herradura ya no se usan para el comercio,

Los postes (o rodillos) de inversión permitieron superar también rampas empinadas, como lo demuestra un ensayo práctico en el «Kleiner Maloja» (GR).

se puede hablar igualmente de un nuevo resplandor del antiguo florecimiento de estos pasos. Hoy en día, el caminante puede rememorar vívidamente las penurias y peligros a que estaban expuestos los hombres y animales de antaño en estos caminos.

Hans Schüpbach



The Sweet Connection.

Sprüngli is your best Swiss connection for sweet affairs. No other kind of regards from back home would be more welcome than delicious pralines, truffes or Züri Leckerli.

Please send me your brochure: Gift Parcels Specialities Pralines Check your preference.

Address: _____

Send to: Coniserie Sprüngli, Paradeplatz, CH-8022 Zurich / Switzerland, Tel. 00411/2211722, Fax 00411/211 34 35